

LA ESCRITURA ROMANA CURSIVA

Por escritura cursiva se entiende aquella que es ejecutada de manera rápida (no hay que olvidar que la palabra cursiva viene del verbo latino *currere*=correr). Normalmente la escritura cursiva se caracteriza por un discurrir continuo de las letras que aparecen ligadas unas a otras ya que no se suele levantar la pluma cuando se trazan, aunque, como veremos más adelante, no es precisamente siempre así en la escritura cursiva romana.

Además de la escritura cuidada y esmerada de los libros, los romanos tenían una escritura de ejecución más rápida y que se usaba en las actividades del día a día, tales como los contratos mercantiles, libros de cuentas, correspondencia privada, apuntes escolares (normalmente escritos en tablillas de cera), anuncios escritos sobre muros e incluso órdenes de generales y edictos de emperadores.

Dos son los principales estilos de letra cursiva utilizados en época romana: la antigua cursiva romana (o capital cursiva), en uso en los tres primeros siglos después de Cristo y la nueva cursiva romana (o minúscula cursiva) que reemplazó a la anterior y se utilizó hasta el siglo X d.C. influyendo de forma muy notable en el desarrollo de escrituras posteriores.

LA ESCRITURA CAPITAL CURSIVA. Siglos I-III d.C.

Los *graffiti* (Pompeya, Herculano), tablillas de cera (Vindolanda, Transilvania, Dacia) y fragmentos de papiro (Papyrus Claudius) nos proporcionan las principales muestras de esta forma de escritura conocida como escritura cursiva (*scriptura cursiva*).

Era la escritura usada para asuntos comunes en la vida diaria, tales como los niños haciendo sus ejercicios escolares, libros de cuentas, anuncios de comerciantes a la puerta de sus negocios exponiendo los precios y nombres de sus productos, cartas entre particulares, pintadas sobre muros anunciando luchas de gladiadores y otros eventos, citas entre personas e incluso declaraciones de enamorados similares a las que se pueden encontrar en los lavabos actuales de cualquier instituto etc.

Esta escritura ha recibido nombres diversos, siendo conocida como “capital cursiva”, “cursiva romana antigua” y “mayúscula cursiva”. En este manual adoptamos la denominación de capital cursiva porque es tal vez la que mejor define su naturaleza y la forma de la escritura.

En realidad, la capital cursiva no representa un verdadero género en sí, sino una ejecución cursiva (es decir, rápida) de las formas fundamentales latinas, esto es, las capitales. Aunque las letras son las mismas, el estilo cursivo de escritura utiliza distintos trazos para formar las letras, lo cual hace que se diferencien muy notablemente de sus equivalentes librarias.

El uso atestiguado de la capital cursiva va aproximadamente del siglo I d.C. al III d. C., pero con toda probabilidad existió desde mucho antes. Ya Plauto en su comedia *Pseudolus* (21-30) hace referencia a la ilegibilidad de las letras cursivas; en términos jocosos refiere que sólo la Sibyla sería capaz de descifrarlas, pues parecen haber sido escritas por patas de gallinas. Sin duda, la capital cursiva es difícil de leer para un lector moderno.

Sus características principales son: aspecto redondeado de las letras, ligera inclinación a la derecha, altura desigual de las letras (aspecto poco simétrico, casi “nervioso”) y tendencia a ligar las letras (sobre todo en la última época).

Por otra parte hay que señalar el trazado similar de algunas letras que puede provocar confusión entre ellas. Así la “b” y la “d” son muy parecidas. Lo mismo se puede decir de la “r” y la “t”.

La “a” carece del travesaño intermedio, la “p” es abierta, faltándole a veces la “panza”, la “u/v” en ocasiones es apenas un ligero trazo curvo situado muy por encima de la línea del renglón, la “e” a veces es trazada simplemente como dos líneas verticales y la “m” como tres.

Además de lo dicho anteriormente hay que tener en cuenta que existen variedades distintas de capital cursiva influyendo notablemente en ello también el instrumento utilizado en su escritura así como el soporte. Evidentemente no es lo mismo un muro que una tablilla o una hoja de papiro, ni tampoco un *calamus* que un *stilus*, afectando, lógicamente, a la apariencia de las letras.

Las letras están construídas a partir de palitroques individuales más que en un discurrir continuo de la pluma, sugiriendo con ello que esta escritura estaba realmente más pensada para ser escrita en casa en una tablilla que sobre papiro.

En la capital cursiva más antigua las letras aparecen separadas unas de otras, su principal objetivo era reducir el número de trazos por letra pero manteniendo la legibilidad. Con el paso del tiempo y, sobre todo en los papiros, las ligaduras se hicieron frecuentes.

La escritura era generalmente continua, pero en ocasiones se dejaba un pequeño espacio entre palabras o se ponía un punto central (*interpunctus*) que servía de marca de separación.

FORMAS DE LAS LETRAS

Algunas de las letras son casi irreconocibles para los ojos de un lector actual.

No hay travesaño central en la "a" (λ/λ) que tiene cierto parecido a una moderna "r".

La letra "b" (d) tiene un aspecto muy parecido a nuestra "d".

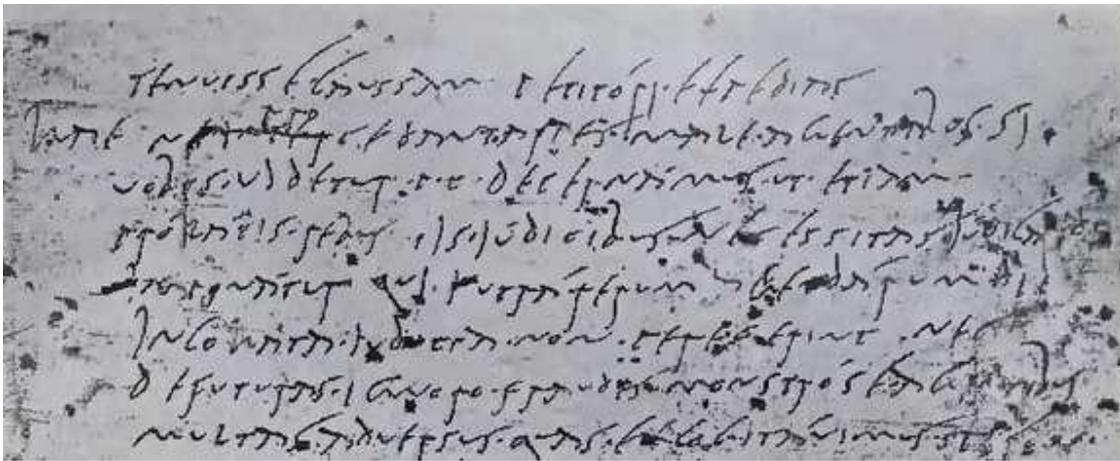
La letra "e" (ϵ) se escribe frecuentemente como dos líneas perpendiculares (ι).

La letra "m" (M) es a veces simplemente una sucesión de tres trazos (ιιι).

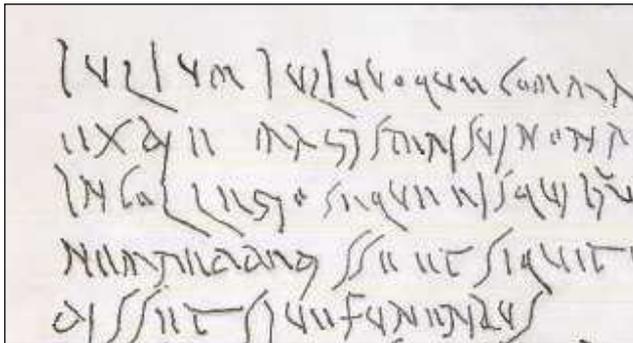
La letra "u/v" (υ) en ocasiones es tan sólo un trazo curvo similar al signo métrico de breve (◡).

EJEMPLOS

Todo lo mencionado anteriormente, junto con el hecho de que las letras eran ejecutadas rápidamente hace que esta escritura sea difícil de leer.



Este es un fragmento del denominado "Papyrus Claudius", encontrado en Egipto y que contiene un discurso pronunciado en el senado ("Oratio in senatu habita") entre los años 41-54 d.C. Escritura capital cursiva.



*Fragmento de una tablilla de cera.
Dacia. Año 167 d. C.*

TRANSCRIPCIÓN:

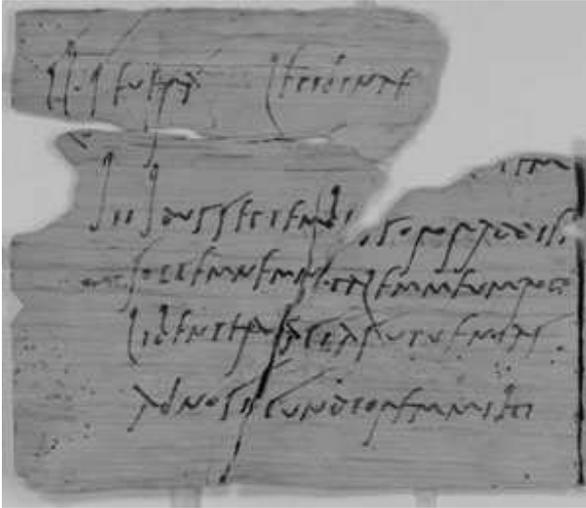
iulium iuli quoque comma...

ex die magisteri sui non a...

in collegio seque eis qui pre...

nem reddedisse et si quit...

disset sive funeribus



Detalle de una tablilla de Vindolanda (nº 291).

Esta tablilla contiene una carta que Claudia Severa, esposa de Elio Brocco envía a Sulpicia Lepidina para que la visite con motivo de su cumpleaños. Aprovecha la ocasión para enviar saludos a Cerialis, esposo de Sulpicia Lepidina, de su parte y de la de su marido.

Casi con toda seguridad esta tablilla representa el primer testimonio conocido de escritura de una mujer en latín.

Las letras son de trazos delgados, con marcados ascendentes y descendentes y muy poco uso de ligaduras. Hay uso ocasional del *apex* (por ejemplo en las palabras *Seuerá*, *rogó* y *faciás*).

TRANSCRIPCIÓN:

Cl(audia) · Seuerá Lepidinae [suae

[sa]/[u]tem

iii Idus Septembr[e]s soror ad diem

sollemnem natalem meum rogó

libenter *faciás* ut uenias

ad nos *iucundiorem* mihi

TRADUCCIÓN:

Claudia Severa saluda a su querida Lepidina. El 11 de Septiembre, hermana, para el día de la celebración de mi cumpleaños, te ruego que procures venir para hacernos el día más agradable...

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL " Antiqua Cursiva Romana "

La fuente " **Antiqua Cursiva Romana** " está diseñada para imitar la escritura capital cursiva.

El siguiente texto tomado de Plauto *Pseudolus* 21-30 es una réplica de la capital cursiva inspirada en las tablillas de Vindolanda. Como se mencionó con anterioridad, en este texto Plauto hace referencia a la ilegibilidad de las letras cursivas.

Calidorus: *καρτέ ης ταβέλλης, τυτέ ηινε ναρτατο τιαι αουε με μιςβρια ετ ευρα
σονταδεφασιτ.*

Pseudolus: *μοσ τιαι ζερετουρ. σεδ αουιδ οοτ, αουεσο*

Calidorus: *αουιδ εστ.*

Pseudolus: *υτ οοινορ, αουεραυντ λιττεραε ηλε σιδι λιδεροφ: λιλ λιλμ σκανδιτ.*

Calidorus: *λιδισ ιαμ λιδο τυο.*

Pseudolus: *ης αουιδεμ οολ ερεδο νισι σιδυλλα λεζεριτ, εντερερεταρι αλιμ οοσσε
νεμινεμ.*

Calidorus: *ευ ενελεμεντερ διςις λεριδισ λιττερις λεριδισ ταβέλλισ λεριδα οονεραυτις
μλνυ.*

Pseudolus: *αν, οοσερο ηερελε, ηλαεντ αους αλλιναε μλνυς. ναμ ης αουιδεμ αλλινα
σεραυσιτ.*

TRANSCRIPCIÓN DEL TEXTO EN LATÍN:

Calidorus: Cape has tabellas, tute hinc narrato tibi quae me miseria et cura contabefacit

Pseudolus: Mos tibi geretur. Sed quid hoc, quaeso?

Calidorus: Quid est?

Pseudolus: Ut opinor, quaerunt litterae hae sibi liberos: alia aliam scandit.

Calidorus: Ludis iam ludo tuo?

Pseudolus: Has quidem pol credo nisi Sibylla legerit, interpretari alium posse neminem.

Calidorus: Cur inclementer dicis lepidis litteris lepidis tabellis lepida conscriptis manu?

Pseudolus: An, opsecro hercle, habent quas gallinae manus? Nam has quidem gallina scripsit.

TRADUCCIÓN:

Calidoro: Toma esta carta, infórmate por ti mismo a partir de ella de qué miseria y preocupación me consumen.

Pseudolo: (*tomando la carta*) Se te concederá. Pero ¿qué es esto? pregunto.

Calidoro: ¿Qué pasa?

Pseudolo: Según creo estas letras intentan tener hijos: unas se montan sobre las otras.

Calidoro: ¿Te estás riendo de mí con tu socarronería?

Pseudolo: ¡Por Pólux! creo sinceramente que a no ser que la Sibyla pueda leerlas, nadie más podría interpretarlas.

Calidoro: ¿Por qué hablas tan mal de estas encantadoras letras y de estas encantadoras tablillas escritas por una encantadora mano?

Pseudolo: Por Hércules te suplico, ¿acaso tienen tales manos las gallinas? Pues sin duda una gallina ha escrito estas letras.

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente " **Antiqua Cursiva Romana** ":

Teclas mayúsculas: *Α Β Γ Δ Ε Ζ Η Θ Ι Κ Λ Μ Ν Ο Ρ ς Ϸ τ υ ω χ γ ζ*

Teclas minúsculas: *α β γ δ ε ζ η ι κ λ μ ν ο ς Ϸ τ υ υ ω χ γ ζ*

Puesto que la escritura cursiva es exclusivamente mayúscula, he introducido algunas variantes gráficas en la parte minúscula.

LA ESCRITURA MINÚSCULA CURSIVA. Siglos III (IV)-X d.C.

La segunda gran etapa en la historia de la cursiva latina se alcanzó alrededor del siglo III d.C.

En esta época se produce un gran cambio: surge una escritura agrandada y fluida, de tipo redondeado denominada “nueva cursiva romana” o “minúscula cursiva”, una escritura que se convirtió en la letra administrativa y cotidiana de la antigüedad tardía. Se trata de un alfabeto básicamente minúsculo.

El constante incremento de la cursividad llevó a la aparición de una cursiva diferente de la usada hasta esa época, —esto es, la antigua capital cursiva—, a la cual reemplazó en los documentos, si bien no es una directa y pura derivación de ésta, ya que algunas letras provienen de formas minúsculas ya preexistentes.

En el siglo IV d.C. la influencia de la escritura de letras separadas de las tablillas de cera había cesado y por efecto de un complejo proceso de innovaciones escritoriales, la transformación completa y definitiva de esta escritura ya se había producido. Esto produjo una cursiva de trazado más rápido y, con frecuencia, más caligráfica que introdujo el uso de bucles o lazos, que, por lo general, descienden hacia la derecha del trazo principal.

La escritura es fundamentalmente erguida —aunque con frecuencia se inclina algo a la derecha— con ascendentes y descendentes en diversas letras, lo que anticipa el esquema de cuatro líneas típico de las escrituras minúsculas. De hecho, la minúscula cursiva proporcionó un material base para nuevas escrituras librarías e influyó grandemente en la evolución de las escrituras post-romanas o escrituras nacionales. Un buen conocimiento de la estructura de la minúscula cursiva de este periodo es importante para un correcto entendimiento de ciertos aspectos en el desarrollo de las escrituras minúsculas de la Edad Media. La estructura de la minúscula cursiva permaneció siendo la misma durante los siguientes siglos, a pesar de los cambios en su apariencia, siendo utilizada hasta aproximadamente el siglo X d.C. Esta escritura emplea unas formas de letra más reconocibles para los ojos actuales, así la “a”, “b”, “d”, y “e” han tomado un aspecto más familiar y las demás letras son proporcionadas y su posición en el renglón no varía tanto como en la capital cursiva.

Los textos no son puntuados y sólo en contadas ocasiones los escribas diferencian la cabecera del resto del texto.

El uso de ligaduras uniendo dos o más letras es frecuente. Algunas letras se unen formando una auténtica cursiva.

Los símbolos y abreviaturas se usan ocasionalmente, así, por ejemplo, una línea horizontal cruzando la letra “X” se utiliza para la palabra *denarius* o una “s” con una línea colocada en su parte superior indica *supra*.

Los ejemplos de minúscula cursiva son escasos. El vestigio más importante es una carta de recomendación para un tal Teófanos escrita por Vitalis, un oficial del ejército destinado en Egipto, y dirigida al gobernador de Fenicia, Aquilio. Su datación se sitúa en torno a los años 317-324 d.C., presenta *scriptio continua* (sin separación de palabras) y actualmente se conserva en Estrasburgo (Pap. Argent. Lat. I.).

CARACTERÍSTICAS

Una importante y nueva característica, rica en consecuencias, es la fluidez de la escritura, la propensión de las letras a formar curvas y, sobre todo, la tendencia a conectar unas letras con otras reduciendo considerablemente las veces que un escriba tenía que levantar la pluma para continuar con la escritura. Aunque algunas letras continúan escribiéndose de forma separada, la mayor parte de ellas se combinan con la que le precede o sigue. En particular la “e” (ε), “c” (Ϸ) y “t” (τ) se prestan bien a tales combinaciones, variando ligeramente su forma para adaptarse a la ocasión.

No hay apenas abreviaturas y la escritura discurre fluida sin presencia aparente de signos de puntuación o separación de palabras, lo cual añade, sin embargo, dificultad a su lectura. En tanto esta escritura fue indudablemente diseñada para un rápido trazado, surge la inevitable pregunta de si podía ser leída por un lector contemporáneo con la misma rapidez.

FORMA DE LAS LETRAS

La letra “a” (α), como la griega alfa en los paños de su época, es un simple bucle abierto por arriba; “b” (β) es una letra llamativa con la panza a la izquierda (aunque más tarde se giró a la derecha), pero se puede distinguir fácilmente de la “d” (δ), porque siempre se liga a la letra siguiente, mientras que la “d” no va conectada; “g” (γ) —que recuerda a una S mayúscula— no presenta una panza cerrada, sino que muestra una larga curva que desciende del renglón, y, en el siglo IV, cuando se escribe sin ligazón, adquiere una cabeza casi plana (Ϸ); “h” (η) e “I-longa” (ι) tienen un largo astil vertical; “m” (μ) es ahora completamente minúscula; en tanto “n” aparece como capital N (ν) y como minúscula “n” (η); “o” varía en tamaño desde un desarrollo completo (ο) a un diminuto óvalo (ο); “p” (ρ) y “q” (ϱ) desarrollan un trazo descendente con un final incurvado hacia la izquierda, contrario al movimiento natural de la pluma; la letra “r” tiene a menudo un descendente largo (ρ) y, en ocasiones, tiene la curva hacia atrás (ρ) derivada de la mayúscula; la letra “s” posee una cabeza larga y curvada hacia la derecha (Ϸ), y con frecuencia un descendente largo (ρ); las letras “u/v” (υ/υ) usualmente aparecen como una pequeña ondulación situada muy por encima de la línea base del renglón (υ).

Se emplean numerosas ligaduras, de hecho, una de las principales características de la minúscula cursiva es la forma en que los escribas mantienen la continuidad del trazo, reduciendo el número de veces en que levantan la pluma, gracias precisamente al uso de secuencias de ligaduras en cuya construcción ciertas letras modifican su forma para unirse a la precedente o siguiente. Así, cuando una “e” o “t”, por ejemplo, aparecen en ciertas secuencias, estas letras se desarticulan y ensamblan, de tal forma que alguno de sus trazos forma parte de dos letras (ϣ ϣϵ ϣ).

Hacia el siglo IV d.C. el incremento del carácter cursivo junto con el reducido número de levantamiento de la pluma con la consiguiente rápida transición de una letra a otra, originó el surgimiento de nuevas ligaduras.

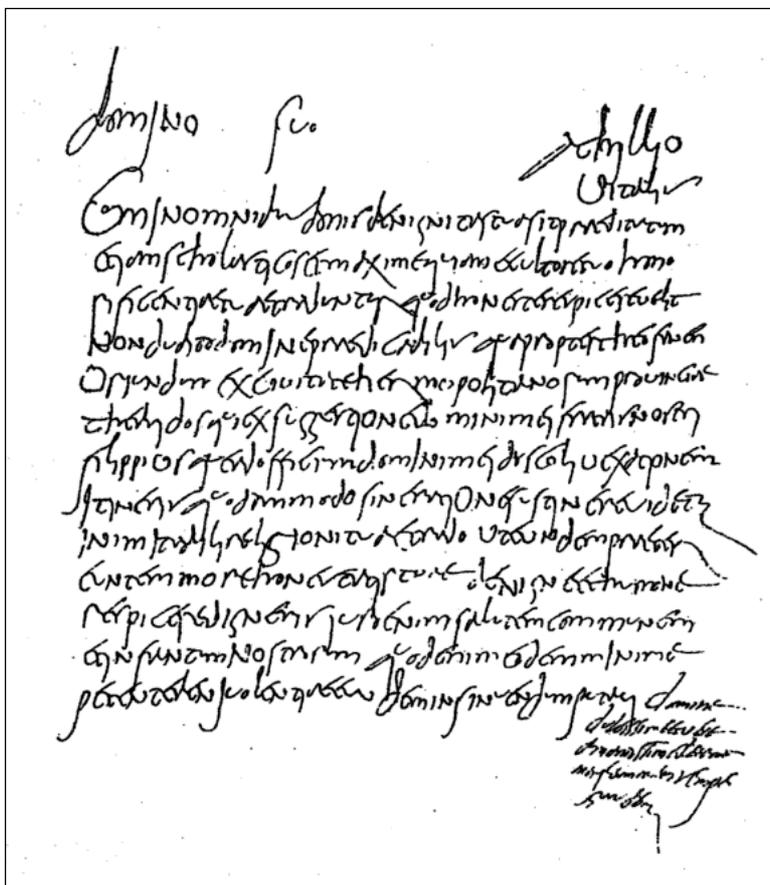
Los escribas ligaron las letras adyacentes allí donde era posible, pero la “i, m, n, p, q” y las mayúsculas N y O no fueron conectadas a la letra siguiente, porque sus trazos finales terminaban en una posición que requería levantar la pluma; la “d” no se ligó con la letra siguiente porque el lector podía confundirla con la “b”, pero la “l” se une siempre seguida de una “i” que es añadida como un apéndice a modo de subíndice (l̄); en ocasiones la transición se realiza mediante el alargamiento del trazo final de la letra precedente sin alterar demasiado su forma, por ejemplo en las ligaduras “ri” (ϣ) y “ti” (ϣ).

INFLUENCIA

En la minúscula cursiva vemos el nacimiento de letras cuyas formas contribuirán al desarrollo de un arquetipo de escritura en Europa. Desde el siglo VII en adelante las versiones regionales o derivadas de este tipo de letra son desarrolladas en el norte de África y por doquier en Europa, incluidas las Islas Británicas.

Como ya se ha mencionado antes, la escritura minúscula cursiva fue ampliamente usada en toda Europa y contribuyó de manera decisiva en el desarrollo de la mayor parte de las escrituras minúsculas de épocas posteriores (visigótica, merovingia, beneventana, etc). Incluso la escritura uncial y semiuncial muestran rasgos prestados de la minúscula cursiva. En último extremo se puede afirmar que la minúscula cursiva romana es el ancestro de nuestra actual cursiva.

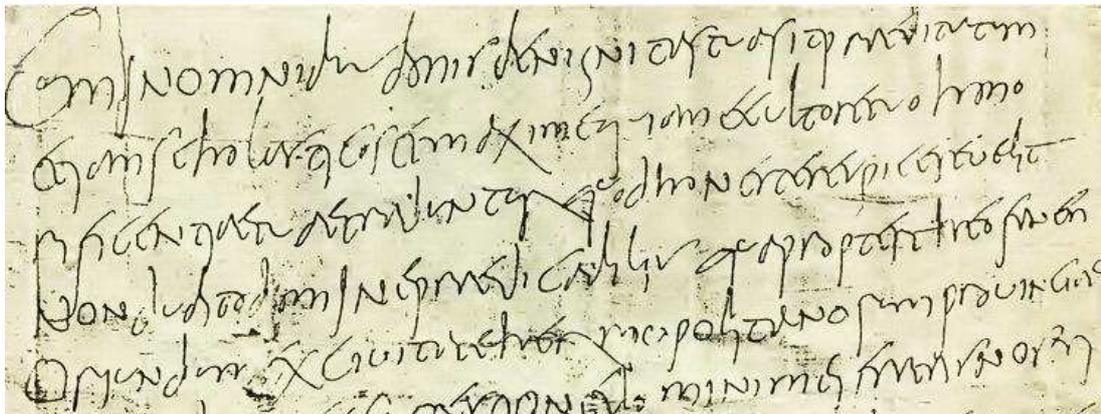
Por otra parte, varias escrituras de tipo administrativo y de negocios, así como ciertas cancellerías, desarrollaron tipos muy elaborados basados en la minúscula cursiva. Sirvan como ejemplo la escritura de la curia papal, la cancellería de Rávena y la cancellería merovingia.



*Minúscula cursiva romana.
Carta de recomendación para Teófanos
dirigida a Aquilio, gobernador de Fenicia,
por parte del oficial Vitalis.
Actualmente en Estrasburgo (Pap. Argent.
Lat. I, circa 317-324 A.D.)*

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "Nova Cursiva Romana"

La tipografía digital "Nova Cursiva Romana" ha sido diseñada para imitar la escritura minúscula cursiva. El siguiente ejemplo está tomado de una carta del siglo IV d.C. hallada en Egipto y que está escrita sobre papiro. Se trata de una carta de recomendación de Vitalis para un tal Teófanos dirigida al gobernador de Fenicia, Aquilio.



Cum in omnibus bonis benignitas tua sit praedita tum
etiam scholasticos maxime qui me cultore tuo hono
rificentiae tuae traduntur quod honeste respicere velit
non dubito domine praedicabilis quapropter Theofanen
oriundum ex civitate Hermupolitanorum provinciae

Transcripción:

Cum in omnibus bonis benignitas tua sit praedita tum
etiam scholasticos maxime qui me cultore tuo hono
rificentiae tuae traduntur quod honeste respicere velit
non dubito domine praedicabilis quapropter Theofanen
oriundum ex civitate Hermupolitanorum provinciae

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "Nova Cursiva Romana":

Teclas mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V X Y Z

Teclas minúsculas: a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v x y z

Ligaduras: ff ff ff ff ff ff ff

Puesto que la nueva cursiva es básicamente minúscula, he introducido algunas variantes gráficas en la parte mayúscula.

FUENTES DE ORDENADOR PARA PALEOGRAFÍA LATINA. PRECIO

Las fuentes antes descrita pertenece a un paquete de 20 fuentes paleográficas que imitan los principales estilos de escritura utilizados en los manuscritos durante el Imperio Romano y la Edad Media son el resultado de horas y horas de meticulosa y profunda investigación y duro trabajo a lo largo de varios años (comencé este proyecto en el año 2004).

El diseñar una fuente es una tarea que consume gran cantidad de tiempo y estas fuentes son el fruto del trabajo de una sola persona que no ha contado con ningún apoyo económico institucional, siendo por lo tanto un proyecto realizado de forma totalmente individual.

Es por ello que estas fuentes no son gratis, sin embargo tienen un precio muy razonable.

El precio de una fuente individual es de **20 €** y el paquete completo de las 20 fuentes cuesta **120 €**.

OFERTAS ESPECIALES: Si adquieren dos fuentes, el precio es de **30 €**, tres por **40 €**, seis por **60 €** y nueve por **90 €**.

Aquellos usuarios que hubieran adquirido la primera edición de las fuentes paleográficas (el antiguo paquete de 7 fuentes que produje en el año 2005) si desean adquirir el paquete completo de 20 fuentes, no tendrán que pagar el coste total, sólo deberán abonar **60 €**. Por este precio recibirán no sólo las nuevas fuentes, sino la versión actualizada de las antiguas, ya que éstas han sido totalmente revisadas y, en algunos casos, casi rediseñadas en su totalidad.

IMPORTANTE: No olvide proporcionarme una dirección o cuenta de correo que pueda recibir archivos o ficheros adjuntos.

Son especialmente conflictivas en este aspecto las cuentas de Hotmail, pues casi cualquier fichero adjunto que se envía a ellas es filtrado y eliminado porque su sistema de protección piensa que es un virus.

Evidentemente, si Usted adquiere fuentes individuales, tendrá que decirme el nombre de las que desea recibir.

Tan pronto como reciba el pago, le enviaré un mensaje con la fuente o fuentes como archivo adjunto.

Ahora bien, si prefiere recibir las fuentes por correo en un CDRom junto con un procesador de textos muy similar a WordXP y completamente compatible con él, mapas de caracteres para una fácil introducción de los signos especiales que contienen las fuentes y un programa generador de archivos PDF para que los documentos en que usted utilice estas fuentes puedan ser leídos por cualquier ordenador aunque no tenga instaladas las fuentes paleográficas, el coste adicional es de **5 €**.

La modalidad de envío en CDRom sólo es admitida para los paquetes de 6, 9 ó 20 fuentes.

Si tiene alguna duda, consúlteme enviándome un correo electrónico antes de enviar nada.

MEDIOS DE PAGO:

- Usted puede hacer un ingreso en efectivo (libre de comisión bancaria) o una transferencia bancaria, a un número de cuenta abierta a mi nombre cuyos datos le facilitaré. Tengo cuentas con Bankia y BBVA.
- Si posee una tarjeta de crédito tipo VISA, MasterCard, Discovery o American Express, puede pagar en línea a través de internet mediante un sistema de transacción electrónica de forma segura avalado por **PayPal**. En la página web de las fuentes paleográficas hay un enlace para poder efectuar el pago: <http://www.typofonts.com/palefuen.html>
- También admito el pago por contra reembolso postal, pero tenga en cuenta que en este caso el coste adicional son **10 €**. Esta modalidad sólo la acepto para el encargo de las fuentes en versión CDRom y sólo para envíos a España.
- O si lo desea, me puede enviar un giro postal o incluso billetes de banco (debidamente disimulados) por correo certificado a la dirección que le facilitaré cuando me envíe un email solicitándola.

IMPORTANTE→ No se admiten cheques, excepto que sean emitidos por las entidades bancarias antes citadas, ya que las comisiones bancarias que se aplican para su proceso son muy elevadas.

Por favor, en caso de duda, escríbame a la siguiente dirección juanjmarcos@yahoo.es para que le dé detalles.

LICENCIA DE USO y LIMITACIONES

Estas fuentes son del tipo True Type estándar y no deberían por tanto causar problemas en su ordenador, sin embargo no cuentan con garantía. Se dispensan "tal cual".

Bajo ninguna circunstancia será su autor, Juan-José Marcos, responsable por cualquier daño que resulte de su uso.

Instalar las fuentes supone el aceptar estos términos.

Las fuentes son para uso personal, no comercial. Si usted usa esta fuente en una publicación, necesitará avisarme para obtener una autorización por escrito y es obligatorio el envío de un ejemplar.

Por supuesto las fuentes no pueden ser modificadas bajo ninguna circunstancia.

Tampoco pueden ser 'colgadas' en ninguna página web o programa P2P tipo Emule, ni enviar copias a terceras personas.

Quien quiera incorporar alguna fuente en algún tipo de software debe contactar conmigo para la licencia oportuna.

Aquellos que quieran promover el uso de estas fuentes paleográficas pueden poner un enlace a mi página web y a mi correo electrónico en su página para que otros puedan localizar las fuentes y adquirirlas al precio razonable que pido.

Igualmente le agradecería a aquellos que quieran promocionar el uso de estas fuentes, que envíen un mensaje a todas aquellas personas que conozcan que puedan estar interesadas en las fuentes.

PETICIÓN DEL AUTOR, SUGERENCIAS Y DUDAS

He puesto toda mi atención y cuidado a fin de que las fuentes trabajen lo mejor posible, pero estas fuentes son el fruto del trabajo de una sola persona, cualquier error que permanezca en ellas es totalmente mío, por lo tanto, si usted encuentra algún fallo o algún código equivocado, algún signo que debería estar y no lo encuentra, algún signo mal dibujado o error de cualquier tipo en las fuentes, por favor escríbame contándomelo a la siguiente dirección de correo: juanjmarcos@yahoo.es

Aunque usted no compre la versión completa de las fuentes, envíeme igualmente su parecer sobre ellas: estética de la fuente, cobertura, calidad, y cualquier aspecto que quiera señalar.

Las reacciones de los usuarios son muy importantes para un diseñador, pues determinan de manera decisiva el futuro desarrollo de nuevas prestaciones de la fuente. Si se conocen las áreas de interés del usuario se puede actuar en consecuencia.

Así mismo no dude en mandarme cualquier sugerencia que tenga para poder mejorar las fuentes.

No vacile tampoco en escribirme si tiene alguna duda.

¿Errores en este manual? Sin duda los hay, así que todos sus comentarios serán bien recibidos y contestados. Muchas gracias.

Si este set de fuentes es bien acogido, lo mejoraré, en la medida de lo posible, en un futuro cercano con la adición de otras tipografías paleográficas: **pregótica**, **precarolina**, **anglicana**, **secretaria**, etc.

También está disponible un paquete de fuentes similar para **paleografía griega**, que está acompañado de un manual sobre paleografía griega similar al presente.

En concreto son una fuente uncial papirológica, una uncial bíblica, una uncial bizantina y varias minúsculas bizantinas.

La dirección web es <http://www.typofonts.com/palegrieg.html>

EL AUTOR:

Juan-José Marcos García.

Profesor de lenguas clásicas.

juanjmarcos@yahoo.es

Diseñador de la fuente **ALPHABETUM Unicode** para idiomas antiguos:

Latín clásico, griego antiguo, lineal B, hebreo bíblico, godo, rónico, ogham, fenicio, avéstico, cuneiforme, íbero, etrusco, sánscrito etc.

<http://www.typofonts.com/alphaspa.html>

Fuentes paleográficas latinas:

<http://www.typofonts.com/palefuen.html>

Estudio histórico sobre las letras capitulares:

<http://www.typofonts.com/capitular.html>

Plasencia (Cáceres) España.

4-Enero-2024.